

FREITES, FRANCISCO. 2008. *De hablantes, gravedad y péndulos. Identidad andina fronteriza y uso lingüístico*. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua. 386 pp.

Reseñado por Viktor Carrasquero
 UPEL-Instituto Pedagógico de Caracas
 viktormch@yahoo.com

De hablantes, gravedad y péndulos. Identidad andina fronteriza y uso lingüístico, libro que en 2008 recibiera el Premio Andrés Bello de la Academia Venezolana de la Lengua (en adelante, AVL), constituye un importante aporte al estudio de los dialectos andinos, particularmente del español hablado en Táchira, estado situado en el borde fronterizo entre Venezuela y Colombia. Francisco Javier Pérez, individuo de número de la AVL, fue el encargado de escribir el prólogo de la obra, en el cual se expresa la satisfacción de los miembros de la institución al galardonar, luego de una distendida interrupción de 63 años, un libro que muestra la preocupación del autor por analizar, desde una perspectiva más amplia, fenómenos lingüísticos con los que, tradicionalmente, se han delimitado isoglosas que separan la región andina del resto de Venezuela. Es relevante destacar que, como se señala en el prólogo del libro, la investigación que aquí se reseña es “una versión ampliada y redimensionada de la tesis doctoral del profesor Freites Barros” (p.4).

En la primera sección del libro, *Los Andes de Venezuela: el péndulo que oscila entre dos normas*, el autor introduce la temática general de la obra y resume, con base en referencias documentales, la tradicional presuposición de que el habla andina es de naturaleza categóricamente conservadora, frente al carácter radical de los dialectos del resto del país. Se explica también que el propósito central del estudio es determinar de forma empírica si dicha división es, en efecto, apropiada y representativa de la realidad actual. La hipótesis que se propone en el estudio es que los elementos de la estructura lingüística que frecuentemente se usan para establecer la delimitación mencionada, a saber, la alofonía de /-s/ y /-n/ y las formas pronominales de tratamiento *usted*, *tú* y *vos*, presentan rasgos tanto radicales como conservadores. Por lo tanto, cabría decir que la norma lingüística de los Andes, y particularmente la del Táchira, no tiene su centro de referencia en las tierras altas de Colombia, como se ha descrito en la bibliografía dialectológica, ni comparte en su totalidad los rasgos que caracterizan el habla de estas últimas. Sin embargo, tampoco se puede decir que el dialecto andino comparte más características en común con el centro de Venezuela, es

decir, Caracas y las regiones aledañas, sino que los Andes venezolanos parecen tener un dialecto intermedio que no es completamente radical, ni completamente conservador.

En *Los Andes y el centro: los orígenes de la suspicacia*, la segunda sección de la obra, Freites explica algunas de las razones histórico-contextuales que podrían haber originado la supuesta división dialectal entre los Andes y las variedades del centro del país, además de la tan referida existencia de un *continuum* entre las hablas de los Andes y las de las tierras altas colombianas. Se indica que es sólo hacia finales del siglo XIX cuando las vías de comunicación entre la región andina y la capital de Venezuela se hacen más accesibles, ya que, en épocas anteriores, era mucho más fácil desplazarse desde los Andes venezolanos al territorio colombiano, debido a la cercanía de ambas regiones. Se hace necesario recordar también que el intercambio de bienes y el tránsito de personas en la frontera con Colombia siempre han sido muy intensos y que, además, una gran cantidad de personas de nacionalidad colombiana han hecho vida en los Andes venezolanos desde hace mucho tiempo. En este apartado se hace evidente la necesidad de explicar los fenómenos lingüísticos desde diversas perspectivas, pues para tener un mayor entendimiento de las isoglosas que delimitan diferentes zonas dialectales, la descripción de los fenómenos de la estructura lingüística de dichas zonas no es suficiente, es necesario tomar en cuenta factores como la identidad de los hablantes y la percepción que estos tienen de su propio dialecto y del de los foráneos, lo que concuerda con lo que Romaine (1996:17) explica sobre las nociones de LENGUA Y DIALECTOS, al establecer que estos últimos son “constructos fundamentalmente sociales y no lingüísticos”.

En vista de tal necesidad, en la siguiente sección del libro, *Identidad y prestigio en la frontera: ¿qué norma prefieren los andinos?*, se presentan los hallazgos de la primera parte de un estudio de tipo sociolingüístico, en el que se analizan las actitudes afectivas y cognitivas que tienen los hablantes del Táchira sobre su dialecto y el de los demás. Se aplicaron encuestas a cuatrocientas personas: doscientas de la ciudad y doscientas del entorno rural. Para tal aplicación, era necesario exponer a los informantes a una “cinta estímulo” (p.66), que contenía entrevistas hechas a cinco hablantes provenientes de Cúcuta, Caracas, San Cristóbal, Mérida y Bogotá, respectivamente, todas profesoras universitarias, con estudios de postgrado y pertenecientes, relativamente, a un mismo estrato socioeconómico. Se les indicó a los informantes que la intención de la encuesta era determinar la respuesta y las preferencias del público y así “unificar criterios en relación con la forma que deberían tener los comunicados [...] dirigidos a los países que hipotéticamente formarían uniones dentro del continente, v.g., de

Mercosur” (p.67). A través de preguntas como “¿cuál de estas mujeres le parece mejor educada?” (p.80); “¿cuál le parece más tosca, ordinaria o descuidada?” (p.81); “¿qué profesión u oficio cree usted que ejerce cada una de estas mujeres?” (p.92) y “¿qué nivel educativo cree usted que han alcanzado estas personas?” (p. 109). Básicamente, se determinó cuáles son las actitudes que tienen los tachirenses sobre su dialecto y sobre los dialectos de las otras cuatro ciudades mencionadas. Los resultados muestran que los tachirenses tienen en muy alta estima los dialectos de la región andina y que evalúan positivamente, casi en la totalidad de los casos, a la hablante del Táchira, quien fue la preferida para tareas como dictar una conferencia científica y tuvo, según los entrevistados, la mayor habilidad para comunicarse. La hablante que resultó peor evaluada fue, en todas las ocasiones, la de Cúcuta, mientras que las de Caracas y Bogotá se ubicaron en posiciones intermedias en cuanto a la evaluación de los informantes: no fueron las preferidas, pero tampoco las peor evaluadas.

Seguidamente, en *Sibilantes y nasales implosivas en el Táchira: ¿normas en conflicto?*, Freitas presenta un estudio sociolingüístico variacionista en el que se analizan las diferentes realizaciones de /-s/ y /-n/ en posición implosiva. El autor explica que decidió analizar estos segmentos en particular, ya que los mismos han sido tomados por algunos investigadores como punto de partida para indicar que el habla andina en general forma parte del grupo de variedades conservadoras del español, es decir, de los dialectos que retienen la sibilancia de /-s/ y el rasgo alveolar de /-n/, como las hablas de las tierras altas de Colombia, que tienen un consonantismo implosivo fuerte, contrario a las del centro de Venezuela, cuyas nasales en posición posnuclear tienden a relajarse y hasta a elidirse.

Para estudiar los segmentos /-s/ y /-n/, se constituyó un corpus de entrevistas no estructuradas hechas a 32 personas del Táchira. La muestra de habla fue estratificada tomando en cuenta variables extralingüísticas como el sexo y la edad, esta última con dos grupos: 15 a 30 años de edad y más de 60 años, y la procedencia geográfica: de contextos rurales o urbanos. Por un lado, Freitas demuestra que la realización más frecuente de /-s/ en el Táchira es la glotal, con un 50% de casos sobre total de la muestra. Sin embargo, no puede afirmarse que, debido al gran número de glotalizaciones de /-s/, el dialecto tachirense es completamente radical, menos aún cuando se toman en cuenta los porcentajes de las realizaciones conservadoras, como la apical, que ocurre en un 16% del total de la muestra, y la predorsal, que ocurre en un 21%. Por otro lado, al estudiar las realizaciones de /-n/, el autor da cuenta de otro interesante fenómeno: el porcentaje de casos de la variante alveolar es más bajo del que usualmente se asocia con las variedades conservadoras, con 14%; mientras que

el porcentaje de uso de la variante velar es también bajo, con 21%. Por lo tanto, no se puede decir que el habla tachirenses pertenece al grupo de dialectos radicales, sino que más bien está en una posición intermedia entre ambos grupos.

En la siguiente sección de la obra, *Tú vs. Usted en el Táchira: ¿la identidad bajo sospecha?*, se examinan las formas pronominales de tratamiento usadas y esperadas por los hablantes tachirenses. El autor explica que tradicionalmente se ha dicho que, en general, las hablas andinas son fuertemente ustedeadas, en contraste con las hablas del centro del país, que son mayoritariamente tuteadas, resaltando el hecho de que el muy difundido uso de *usted* en los Andes ocurre también en contextos en los que se esperaría el pronombre *tú*, como en situaciones de confianza e informalidad. De hecho, se ha establecido que esta última es una diferencia dialectal básica entre las hablas andinas y las del centro.

Para determinar cuáles son las formas pronominales de tratamiento usadas y esperadas por los hablantes tachirenses, el investigador aplicó encuestas a 200 personas estratificadas por sexo (hombres y mujeres), edad (con dos grupos: 15 a 30 años y más de 50 años), y procedencia geográfica (rural y urbana). Los datos obtenidos fueron analizados mediante el programa de regresión múltiple *Goldvarb* (Tagliamonte 2006), con el fin de determinar cuáles variantes influyen de forma significativa en la elección que hacen los hablantes de uno u otro pronombre en situaciones que van desde la informalidad a la formalidad, de la confianza al trato con personas desconocidas, o del trato con familiares menores o mayores. Los resultados muestran claramente que la forma pronominal más usada por los tachirenses es *usted*, con un 84% del total de los casos estudiados. Sin embargo, es importante señalar que el uso de *tú* no es completamente ajeno a este dialecto, como se ha creído tradicionalmente, pues cuenta con una frecuencia de 15% de casos sobre el total de la muestra.

Resulta interesante ver también la distribución de frecuencias de las formas pronominales esperadas por los tachirenses: *usted*, con el 80% del total de la muestra, y *tú*, con un 20%. Al analizar los resultados de las encuestas, tanto para determinar las formas usadas como las esperadas, se puede notar que a pesar de que el uso del pronombre *usted* todavía está fuertemente difundido en el habla del Táchira, el pronombre *tú* alcanza una frecuencia que no puede ser ignorada y que, además, los tachirenses esperan ser tratados con *tú* en una mayor frecuencia de la que lo usan.¹

En *Los Andes de Venezuela: el centro de gravedad de un péndulo oscilante*,

1. Es importante señalar el hecho de que las encuestas aplicadas a los informantes reflejan lo que los mismos dicen hacer y no necesariamente lo que hacen en la totalidad de las ocasiones. Para tal fin, se les presentaron situaciones diversas y se les preguntó qué pronombre usarían y esperarían recibir en cada una de las situaciones planteadas.

Freites presenta las conclusiones de los tres estudios que se mencionan en la obra, entre las cuales es necesario señalar que las hablas andinas, y particularmente la del Táchira, no son completamente conservadoras, como tradicionalmente se ha creído, pero tampoco se puede afirmar que pertenecen al grupo de los dialectos radicales, sino que, más bien, están en una posición intermedia entre ambos. Además, los hablantes tachirenses parecen no tener referencias de prestigio dialectal en hablas no andinas, es decir, contrario a la presuposición generalizada de que la referencia de prestigio de los hablantes andinos está en los dialectos de las tierras altas de Colombia, los resultados muestran que los tachirenses valoran su propio dialecto por encima de los demás, incluyendo el de Caracas y los de Cúcuta y Bogotá.

De hablantes, gravedad y péndulos muestra elementos de la realidad actual del dialecto tachirenses, con el fin de determinar si dicha variedad es, en efecto, parte de las lenguas conservadoras establecidas tradicionalmente por la bibliografía dialectal o si, por el contrario, se está moviendo hacia los dialectos radicales característicos del centro del país. Los hallazgos permiten afirmar que el dialecto en cuestión tiene rasgos de ambos grupos y que, a pesar de que se puede considerar que elementos como la forma pronominal *usted* son marcadores de identidad en la región andina, no se puede negar que elementos de las hablas decididamente radicales también están presentes en dicho dialecto. Un logro metodológico de la obra ha sido abordar los fenómenos lingüísticos desde diversas perspectivas, como la de las actitudes que los hablantes de una variedad tienen sobre su lengua y la de los demás, además del típico estudio estructural, ya que para poder establecer isoglosas hay que tomar en cuenta no sólo lo que los hablantes *hacen*, es decir, los usos registrados, sino lo que los hablantes *piensan* sobre su variedad y cómo construyen su identidad a partir de su dialecto (Gumperz y Hymes 1972).

Esta obra, que presenta una visión amplia y cercana a la realidad actual de las hablas andinas, constituye, por el rigor y la variedad metodológica que Freites emplea en el análisis de los fenómenos bajo estudio, una referencia ineludible para todos aquellos investigadores interesados en la caracterización de dialectos radicales y conservadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gumperz, John y Dell Hymes (eds.). 1972. *Directions in sociolinguistics*. New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc.
- Romaine, Suzanne. 1996. *El lenguaje en la sociedad*. Barcelona: Ariel.
- Tagliamonte, Sali. 2006. *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.